



Los edificios de la Escuela Médico Militar en cien años de historia

Resumen

Se describen los cinco edificios que han albergado a la Escuela Médico Militar a lo largo de cien años, desde desde el inicio de cursos el 15 de marzo de 1917 hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE: historia, Escuela Médico Militar, edificios.

Moreno-Guzmán A¹

¹M.M.C., retirado, maestro en Ciencias y candidato a doctor en Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, profesor de Cirugía I y II, Escuela Médico Militar, Ciudad de México, Secretario de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar.

Escuela Médico Militar. Five buildings in one hundred years throughout history

Abstract

This article is about the five buildings that have been a location for the Medical Military School throughout one hundred years, since the beginning of courses in March 15, 1917 up to the present day.

KEY WORDS: Escuela Médico Militar's history, Buildings.

Recibido: 10 de febrero 2017.

Aceptado: 19 de febrero 2017.

Correspondencia

M.M.C. Antonio Moreno Guzmán
amorenoguzman@prodigy.net.mx

ANTECEDENTES

Con motivo del centenario de la Escuela Médico Militar, que se cumple el 15 de marzo de 2017, se hace una descripción sintetizada de los edificios que han fungido como sedes de la Escuela Médico Militar, y se establece una correlación entre los edificios ocupados por ella y el contexto histórico nacional y médico militar que privaba en su momento para cada uno de ellos, con el objetivo también de dividir, aunque de manera arbitraria, la historia de la institución con base en la planta física que la ha albergado en diferentes épocas.

Antecedentes históricos

Como resultado de la restauración de la República en 1867, el presidente Benito Juárez le otorgó el grado de coronel de PMF (Plana Mayor Facultativa) al Dr. Francisco Montes de Oca y Saucedo, y encargó la reorganización del Cuerpo Médico Militar; para esto lo designó subinspector del Cuerpo de Sanidad Militar. A partir del 12 de enero de 1868 fue director del Hospital Militar de Instrucción, que en ese tiempo se ubicaba en la capilla de San Lucas y su construcción aledaña, conocida como *“La casa de las arrecogidas”*, local denominado así porque fue erigido por los inquisidores de México en el año de 1808 en honor de Santa María Magdalena, patrona de esa casa de públicas pecadoras arrepentidas, con el propósito de dar asilo a las mujeres de vida licenciosa y también a aquellas que hubieran cometido pequeñas faltas no tributarias de prisión y *“regresarlas al buen camino”*. Curiosamente en este local se alojó también el Colegio Militar en dos épocas, la primera de 1833 a 1840 y la segunda de 1851 a 1861.

También en un edificio anexo, de corte neoclásico, diseñado para ser un hospital cuya obra estuvo a cargo del teniente coronel de ingenieros Arnoldo Caso López y que posiblemente fue

construido hacia los inicios de la década de los años ochenta del siglo XIX,¹ cuya entrada principal quedó hacia la calle de Cacahuatal, específicamente en el número 15 de la misma.

El edificio era de dos plantas y ocupaba toda una manzana de 80 m de frente por 100 m de fondo y contaba, además, con una entrada por la parte posterior hacia el callejón de *“Las arrecogidas”* en donde se encontraban los restos de la *“Casa de las arrecogidas”* que comprendían el portón y locales que se destinaron a la garita de la guardia, los servicios de maternidad y partos, sala de venéreos y urgencias. Esta parte estaba anexa a la capilla de San Lucas, santo que le daba el nombre a ese barrio de la ciudad y por ese motivo el hospital se conoció como el Hospital Militar de Instrucción de San Lucas.

Justamente en esa época, específicamente en 1880, el coronel Montes de Oca le presentó al General Porfirio Díaz Mori, presidente de la República, el proyecto hecho por la comisión coordinada por Montes de Oca para demostrar la pertinencia de la creación de la Escuela Práctica Médico Militar (EPMM). Dicho proyecto fue aprobado por el General Díaz y la inauguración de este plantel se efectuó el 15 de enero de 1881 en los inicios de la gestión presidencial del General Manuel González, quedando la Escuela integrada en el seno del Hospital Militar de Instrucción. Los alumnos aceptados tenían que contar con por lo menos tres años de carrera en la Escuela Nacional de Medicina, ser alumnos regulares en ella y concurrir los últimos dos o tres años de su carrera a la Escuela Práctica Médico Militar para complementar su preparación y poder ser, entonces, una vez aprobado su examen profesional en la Escuela Nacional de Medicina y sin adeudo de materias en ambas instituciones, ser asimilados por el Ejército con el grado de mayor médico cirujano con el empleo, sueldo y obligaciones correspondientes, es decir, fue una escuela de aplicación. La Escuela Práctica



Médico Militar, aparentemente, cesó sus actividades tras la disolución del Ejército Federal, al triunfar la Revolución Constitucionalista con la firma de los Tratados de Teoloyucan, el 13 de agosto de 1914.²

**Primera etapa: “El Cacahuatal” (1917-1930).
Nacimiento y rompimiento**

A esta primera etapa la subtité “*Nacimiento y rompimiento*” porque si bien en este primer edificio que ya ocupaba desde el siglo XIX la Escuela Práctica Médico Militar, nació la actual Escuela Médico Militar (Figura 1). Simultáneamente rompió con su antecedente porfiriano, pasó de ser una escuela de aplicación a ser una escuela de formación, con una estructura que tomó sólo lo bueno de la Escuela Práctica Médico Militar y gestó sobre esa base una propuesta educativa innovadora. Una nueva y muy diferente institución con un propósito e ideales acordes a la primera revolución social del mundo en el siglo XX, el



Figura 1. Fachada del Hospital Militar de Instrucción y Escuela Médico Militar en la calle Cacahuatal (1917-1930). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

de nuestra Revolución Mexicana. Puesto que los médicos militares fundadores participaron activamente en la gesta revolucionaria, conocían perfectamente las necesidades reales de contar con más y mejor preparados médicos militares, completamente identificados con las tropas. Recordemos que, prácticamente, durante todo el tiempo que la Escuela Médico Militar ocupó este edificio, el país seguía sufriendo conflictos, sublevaciones y levantamientos armados en diferentes partes de la República. Además de tocarle a esta etapa un México devastado por las guerras intestinas, el hambre, la pobreza y las enfermedades.³

Los egresados durante esta difícil primera etapa fueron nuestro “pie veterano” y los encargados de demostrar, que a pesar de las opiniones desfavorables al plantel, el tiempo y los resultados por ellos alcanzados, cimentarían firmemente la convicción hacia el interior del Ejército, de que la Escuela Médico Militar no solo era necesaria... sino también indispensable.

A mediados de 1916, como parte de la fase de reconstrucción nacional iniciada por los carrancistas, tras derrotar al villismo, tocó el turno esta vez al recientemente designado director del Hospital Militar de Instrucción, con el grado de Coronel Médico Cirujano (M.C.) Guadalupe Gracia-García Cumplido y al General Brigadier M.C. Enrique Cornelio Osornio y Martínez de los Ríos, concebir el proyecto de creación de una nueva escuela en la que ya no solamente ingresarían a completar su preparación en los últimos años de la carrera. En este nuevo plantel los alumnos cursarían del primero al sexto año, transformándose en una escuela de formación y ya no sería simplemente una escuela de aplicación.

El proyecto le fue presentado al general Álvaro Obregón, a la sazón ministro de Guerra y Marina y juntos persuadieron a Venustiano Carranza,

primer jefe del Ejército Constitucionalista y encargado del Poder Ejecutivo de la Nación, para la aprobación expedita del proyecto. Se llevó a cabo la inauguración simbólica de la nueva Escuela Constitucionalista Médico Militar el 12 de octubre de 1916 a las 11:17 h. En ese acto protocolario don Venustiano Carranza pronunció las siguientes palabras: *“Hoy día, doce de octubre del año de mil novecientos dieciséis, declaro solemnemente inaugurada la Escuela Constitucionalista Médico Militar”*.⁴ En las mismas instalaciones y edificio del antiguo Hospital Militar de Instrucción y de la antigua Escuela Práctica Médico Militar. Figura 2

Los cursos, sin embargo, iniciaron hasta el 15 de marzo de 1917 (Figura 3) con 99 alumnos repartidos del primero al sexto año. De manera tal que la primera generación egresada que estudió seis años completos en la Escuela, se graduó en 1922.⁵ Esta fecha coincidió con la desaparición del nombre oficial de la palabra constitucionalista, quedando a partir de entonces con la denominación actual de Escuela Médico Militar.⁶



Figura 2. 12 de octubre de 1916. Inauguración simbólica de la Escuela Constitucionalista Médico Militar por Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército Constitucionalista y encargado del Poder Ejecutivo de la Nación. Archivo fotográfico de la CEHEMM.



Figura 3. 15 de marzo de 1917. Ceremonia de iniciación de cursos de la Escuela Constitucionalista Médico Militar, presidida por el general Benjamín Hill, comandante militar de la plaza de México Distrito Federal. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

La calle de Cacahuatal estaba situada de norte a sur iniciando en la Plaza de San Pablo y la anterior calle de San Miguel (hoy José María Izazaga) y termina en la antigua de Matadero, después Cuatremotzin y hoy Fray Servando Teresa de Mier, limitada al oriente por un costado del Hospital Juárez (Hoy Hospital Juárez del centro) y varias casas viejas. Al occidente por comercios, casas ruinosas, fondas, hoteles de baja categoría, puestos de fritangas, el mercado público de San Lucas y separadas del Hospital Militar por el callejón de Hormiguero (antes Fernando VII), se encontraban algunas oficinas gubernamentales y privadas. Figura 4

En honor y reconocimiento a la primera institución de educación superior emanada de la Revolución Mexicana, la calle de Cacahuatal cambió de nombre el 28 de marzo de 1925 por el de Escuela Médico Militar, denominación que

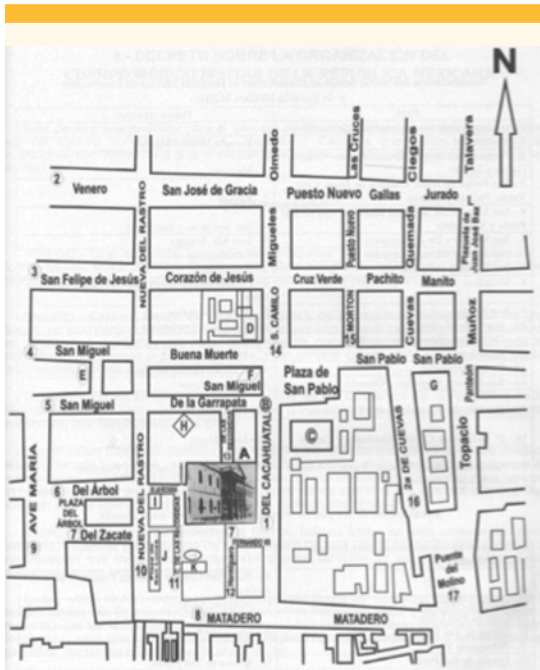


Figura 4. Plano de ubicación del Hospital Militar de Instrucción y Escuela Médico Militar (1917-1930). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

conserva hasta la fecha.⁷ A continuación citaré textualmente al General de División M.C. Ret. Luis Benítez Soto, puesto que él fue habitante del primer edificio de la Escuela como alumno de la misma de 1919 a 1925 e hizo una descripción insuperable del mismo: ⁸ "...En la acera occidental, a media cuadra, se erguía el soberbio edificio mencionado arriba, tenía una extensión de casi media cuadra, con un destacado pórtico de tres elegantes arcos frontales y dos laterales, sostenidos por recias columnas al estilo semi-toscano, continuando en el segundo piso con un espacio abierto, cuatro columnas semi-bizantinas, un barandal de mampostería formado de pequeñas columnas y rematado por un elegante tímpano debajo del que se leía "Hospital Militar de Instrucción". A los lados estaban las altas paredes con amplios ventanales inferiores de medio punto y de semi-arcos, los superiores, separados

por esbozos de columnas semiclásicas y todo rematado por una fina corniza.

Del pórtico se pasaba a un oscuro cubo destinado a la Guardia en Prevención y de allí a un amplio patio en cuyo primer piso, ala oriente, se encontraban las oficinas y al norte el frontón de mano. En el segundo piso, pasando por un puente medio de hierro, se llegaba a las oficinas del Hospital y de la Escuela Médico Militar y a una sala de cirugía. Por un amplio pasillo central, bordeado al norte, por una escalera monumental y al sur, por oficinas. Se descubría el segundo gran patio, destinado en el lado oriente a salas para enfermos.

Por otro paso excéntrico, se llegaba al jardín rectangular en donde estaban: en el lado oriente y piso bajo, un amplio corredor sostenido por recias columnas que limitaban, el comedor de alumnos; en el lado norte el Gabinete de Radiología; y por el lado sur otra sala de enfermos. En el piso superior se encontraban los Gabinetes de Microbiología e Histología y las Salas de Operaciones. Al sur de dicho jardín se encontraba la Farmacia y al norte varios departamentos destinados a la conservación y mantenimiento del Hospital.

Por un ancho espacio de terracería, al sur del jardín, se llegaba a la pequeña capilla convertida en Gimnasio y más adelante a la sala de Maternidad. Volteando a la derecha de este fondo, se encontraban dos patios rectangulares con salas para enfermos, tanto en el piso alto como en el bajo. Al segundo patio y salas anexas se les nombraba "Colonia de la Bolsa" porque, destinada a venéreos, estos fumaban marihuana, se emborrachaban y era muy peligroso llegar a ellos por las noches sin sufrir agresiones a veces graves.

En la parte posterior del edificio, en el callejón de San Lucas, aisladas del edificio, se encontraban tres viejas piezas destinadas a Consulta

Externa. El mortuario estaba en la azotea del último tramo, el posterior al viejo edificio. En él se encontraba una amplia pieza siempre orientada a formol, donde se encontraban las mesas de autopsias y formando con esta en ángulo recto, un pequeño cuarto mirando al oriente que servía de oficina para los encargados del mortuario, en ese lugar se guardaban los instrumentos de trabajo. En ella también vigilaban el encargado Pastrana y el ayudante Manuel Ochoa, este último semi-sordo, amable y estupendo concedor práctico de la ciencia y de las formas, quien con graciosa socarronería ayudaba a los alumnos en las clases y exámenes.

Por estos lúgubres lugares pasaron, ya muertos (casi siempre por fusilamiento) decenas de grandes personajes de la historia revolucionaria de México. Menos mal que al salir de ahí se contemplaba la inmarcesible belleza de nuestros volcanes, pues por ese entonces el cielo era azul y el aire tranquilo y sin "smog", sedantes de la desdichada visión al observar los cuerpos ensangrentados de aquellas víctimas inmoladas en aras de la codicia y de la venganza.

¿Qué queda de este edificio, relicario histórico en donde inclusive se asentó el Colegio Militar después de estar en Betlemitas? Sólo los sucios y mal cuidados restos de la capilla. La fachada majestuosa y elegante, por la acción del tiempo, en complicidad con la incuria de las autoridades y el afán de destruir nuestro pasado cultural, fue derruida y el resto derribado. ¿Por qué no se hizo lo que en el Hospital Juárez: modernizarlo, pero conservando su aspecto original para seguir con la elaboración y aplicación de la ciencia a la vez que estar haciendo el bien?

¡Aulas! Se preguntará el acusoso el lector... ¿Y las aulas para la enseñanza de los alumnos, los gabinetes de laboratorio para las prácticas y la sala de Discción Anatómica... dónde estaban? Las aulas se improvisaron en pequeñas

piezas y principalmente en las propias salas para enfermos, las prácticas de laboratorio en los laboratorios del Hospital y las disecciones anatómicas y prácticas de operaciones en cadáver... en el mortuario..." Hasta aquí la cita textual del General Benítez Soto.

Dada la falta de espacio, hubo necesidad de construir una galera en la azotea con un anexo para instalaciones sanitarias que, por carecer de baños y lavabos, quedaron incompletas y se habilitó entonces como dormitorio de alumnos y, posteriormente, por cupo insuficiente, se contruyó otra galera anexa a la primera, de la que sólo se construyeron las paredes en años anteriores a 1925⁹ y la que... sin ser techada, se derrumbó parcialmente el 7 de mayo de 1930¹⁰ en su pared del lado sur, ocasionando la muerte de dos alumnos por traumatismo craneoencefálico, el subteniente alumno Rafael Martínez Esteves murió inmediatamente y el subteniente alumno Enrique Avitia Arzápalo falleció seis días después.

Este edificio albergó a la Escuela Médico Militar por espacio de trece años, cinco meses y veinte días.

Segunda etapa: "Arcos de Belén" (1930-1945). Crecimiento y estrechez

Estos hechos motivaron la mudanza de la Escuela y del Hospital el 5 de septiembre de 1930 al viejo Parque General de Ingenieros en la Plaza Hilario Rodríguez Malpica, ubicado en la calle de Arcos de Belén número 8, lugar en el que sin ninguna adaptación y en condiciones infrahumanas, y por ello ajenas a toda institución escolar y hospitalaria, se hizo caber a enfermos y alumnos.

Sólo el anfiteatro de cadáveres permaneció en el viejo edificio semiderruido, motivando que las clases de Anatomía Descriptiva y Topográfica y la de Técnica Operatoria en Cadáver, continuaran



impartiéndose en la azotea del edificio ubicado en la calle Escuela Médico Militar número 15 por algunos años más, de 1931 a 1937.¹¹ Ese anfiteatro se construyó en el Hospital de San Lucas, en 1920. Antes de esta fecha, de 1917 a 1920, el anfiteatro estuvo ubicado en la capilla de la Magdalena, misma que después de 1920 fue convertida en gimnasio y no fue sino hasta 1938 cuando finalmente se empezó a utilizar el anfiteatro del Hospital General Militar de Arcos de Belén.¹²

Cabe aclarar que dada su gran semejanza arquitectónica, es muy posible que ambos edificios, tanto el de Cacahuatal como el de Arcos de Belén, fueran construidos por la misma persona y en la misma época, aunque con fines distintos, el de Cacahuatal fue concebido para ser hospital, mientras que el de Arcos de Belén fue diseñado para que fuera ocupado por el Parque General de Ingenieros y su polvorín, lo que lo hacía poco funcional para destinarlo a ser escuela y hospital. Figura 5

La Escuela Médico Militar y las oficinas del Servicio de Sanidad quedaron instaladas en la



Figura 5. Fachada de la Escuela Médico Militar de Arcos de Belén (1930-1945). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

parte del edificio que formaban la esquina de las calles de Arcos de Belén y Dr. Vértiz, en el edificio cuyo frente daba hacia la Plaza capitán de navío Hilario Rodríguez Malpica y a la iglesia de los mercedarios. Posteriormente, el edificio fue demolido y a partir de 1972 se encuentran en ese mismo sitio la Escuela Libre de Derecho y las oficinas centrales del Registro Civil.

En cuanto al Hospital Militar de Instrucción, este cambió su denominación, llamándose a partir de ese momento y hasta 1942, Hospital General Militar. Contaba con dos entradas, la principal, cuya puerta estaba por la calle de Dr. Lavista y otra en la parte posterior que comunicaba al hospital con los patios interiores de la Escuela Médico Militar, a través de una reja metálica, de modo que los alumnos podían ir y venir del hospital sin necesidad de salir a la calle.

Arquitectónicamente, el edificio era de tipo neoclásico, construido muy probablemente a fines del siglo XIX, de dos plantas, la inferior con cuatro ventanas de arco a cada lado del portón rematadas con molduras unidas entre sí con almohadillado. La planta superior con cuatro ventanas de arco a cada lado del portón, de la misma forma que la parte inferior. La portada central era de dos pisos, el inferior con pliastras triples de base empotrada, rectangular, dórica, rematadas con capitel dórico y con una puerta central amplia, de madera gruesa, rectangular, de dos hojas móviles, y abierta en uno de sus paneles cuyo vano estaba protegido por una artística y sólida reja. El piso superior de la portada tenía una balaustrada con pilastras pareadas, con base empotrada dórica, rematadas con capitel dórico. Este piso tenía como remate un frontón cerrado, triangular. Hacia adentro tenía una puerta central amplia y dos laterales de menores dimensiones.¹³

Para no abundar en descripciones textuales de la planta física, se anexan los planos de la planta baja y del primer piso del edificio que ocupó la

Escuela Médico Militar en la calle de Arcos de Belén de 1930 a 1945. Figuras 6 y 7

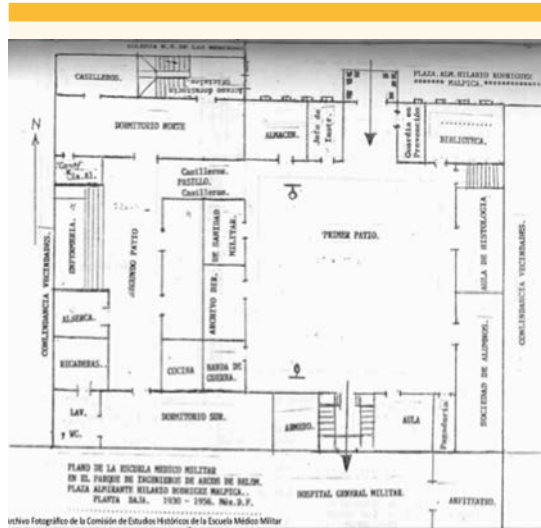


Figura 6. Plano de la planta baja del edificio de la Escuela Médico Militar de Arcos de Belén (1930-1945). Autor, Tte. Cor. MC José Pizá Bueno. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

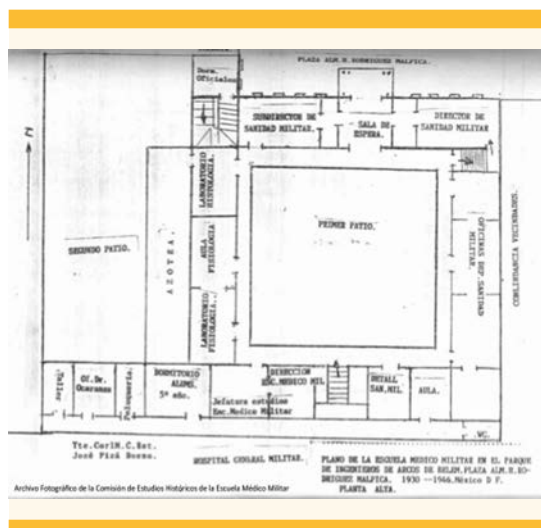


Figura 7. Plano de la planta alta del edificio de la Escuela Médico Militar de Arcos de Belén (1930-1945). Autor, Tte. Cor. MC José Pizá Bueno. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

El edificio de Arcos de Belén cobijó a la Escuela Médico Militar por espacio de quince años, dos meses y veinte días. El limitado espacio disponible para el alojamiento de los alumnos y la cantidad creciente de ellos, hizo que no todos pudieran quedar como internos a tiempo completo en el interior del plantel. Se privilegió con el otorgamiento de alojamiento a los alumnos foráneos y, en el caso de los alumnos locales o con posibilidades de vivir fuera de la Escuela, se les autorizaba a vivir en casas de sus familiares o, bien, entre varios alumnos rentar los modestos “cuartuchos” de las vecindades aledañas a la Escuela, donde podían pernoctar y estudiar.¹⁴

A esta segunda etapa la subtité “Crecimiento y estrechez”, puesto que después de los primeros trece años en los que hubo gran inestabilidad política, económica y social, la Escuela Médico Militar, por un accidente fortuito, fue cambiada de domicilio. Tanto ella como el Hospital padecieron las carencias propias de la época, de ahí el eufemístico término de estrechez. A pesar de ello, fue precisamente en esta etapa cuando se fincaron las sólidas bases formativas académicas y militares, que le permitieron a los hijos de la Escuela aprovechar al cien por ciento las enormes oportunidades que se les presentaron en la década de los años cuarenta del siglo XX, como se verá en la siguiente etapa.

Tercera etapa: “Lomas de Sotelo I” (1930-1945). Consolidación y desarrollo

Si bien es obvio que la Escuela permaneció en Arcos de Belén de 1930 a 1945, es importante mencionar que, precisamente, ese lapso corresponde a los periodos presidenciales del General de División Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) y del General de División Manuel Ávila Camacho (1940-1947). Fue precisamente en esos años y gracias al decidido apoyo de los últimos dos generales que fueron presidentes de la República, tanto el Servicio de Sanidad militar



como la Escuela Médico Militar recibieron un impulso modernizador sin precedente que permitió a la medicina militar mexicana entrar con el “pie derecho” a la segunda mitad del siglo XX.

Durante esos doce años ambos personajes provistos de una gran sensibilidad social hacia el pueblo de México que luchaba por salir de la condición de ser un país predominantemente rural y cambiar la realidad social por un país moderno y productivo y ambos orgullosos de su procedencia castrense y conociendo la triste realidad en cuanto a la atención médica que privaba hacia los militares mexicanos, se decidieron a privilegiar la salud de los soldados de México y de sus familias. El Ejército Mexicano fue la primera institución que proveyó de servicios y atención médica a los derechohabientes, adelantándose por más de dos décadas a lo que posteriormente sería el modelo de atención de las instituciones de seguridad social del país.

Dada su magnitud, este proyecto modernizador del Servicio de Sanidad tuvo que ser transexenal, así que fue iniciado por el general Cárdenas y concluido por el general Ávila Camacho. El presidente Cárdenas anunció, oficialmente, el 10 de septiembre de 1936, durante la Primera Convención Nacional de Médicos Militares, el inicio de la construcción del nuevo Hospital Militar de la ciudad de México.¹⁵ Para esto se adquirieron los terrenos ubicados en Lomas de Sotelo y los colindantes de la loma de San Isidro que antiguamente formaron parte de la Hacienda de los morales y en los que a la postre fue construida la nueva Escuela Médico Militar. Correspondió al presidente Ávila Camacho, terminar el proyecto haciendo la inauguración oficial del Hospital Central Militar el 20 de noviembre de 1942 y tanto la colocación de la primera piedra de la Escuela Médico Militar el 25 de marzo de 1942 (Figura 8), como la inauguración del primer edificio de la Escuela Médico Militar, propio e independiente del Hospital aunque inmediatamente aledaño al mismo, el 1 de diciembre de 1945.¹⁶ Figura 9



Figura 8. 25 de marzo de 1942. Colocación de la primera piedra de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo I. (1945-1975), por el presidente de la República, Gral. de Div. Manuel Ávila Camacho. Archivo fotográfico de la CEHEMM.



Figura 9. 1.º de diciembre de 1945. Inauguración de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo I. (1945-1975), por el presidente de la República, Gral. de Div. Manuel Ávila Camacho. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

Ignoro quien haya sido el constructor del primer edificio de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo, sin embargo, dado que cuando la construcción del Hospital Central Militar inició en 1936 quedó a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas fungiendo como

director técnico el arquitecto Luis Mac Gregor y como las obras se prolongaron tanto que el sexenio cardenista llegó a su fin en 1940, al iniciar la gestión presidencial del General Ávila Camacho, este dispuso que las obras se concluyeran con la mayor celeridad posible y para ello ordenó que los trabajos pasaran a estar bajo el control directo de la Dirección General de Ingenieros, a cargo del General de Bgda. D.E.M. Othón León Lobato a partir del 1 de enero de 1942, habiendo sido designado como director técnico de la obra el teniente coronel ingeniero constructor Félix Acosta y Guzmán, quien se encargó de terminar la construcción, misma que se inauguró el 20 de noviembre de 1942.¹⁷

Ahora bien, en virtud de que la ceremonia de colocación de la primera piedra de la Escuela Médico Militar en Lomas de Stelo se llevó a cabo el 25 de marzo de 1942, en el terreno inmediato aledaño al Hospital, las posibilidades de que la construcción de este edificio hayan estado también a cargo de la Dirección General de Ingenieros y por los mismos personajes es casi un hecho.

A partir de 1946 y contando con un edificio nuevo y apropiado (Figura 10), la Escuela Médico Militar inició una muy productiva etapa, en donde y a semejanza del edificio, los planes de estudio fueron actualizados, coincidiendo con el inicio en el país de los sistemas de internado y residencias médicas, de modo que para marzo de 1947, la Generación egresada en 1946, pasó por primera vez a realizar el internado rotatorio en el Hospital Central Militar en donde se adoptó el sistema "piramidal" para la formación de especialistas médicos y quirúrgicos.¹⁸

Este primer edificio de Lomas de Sotelo, tenía además la particularidad de que los alojamientos para los alumnos estaban distribuidos en pequeñas habitaciones en cuyo interior se alojaban cuatro cadetes en dos literas y desde luego cada



Figura 10. Fachada del edificio de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo I (1945-1975). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

alumno tenía un gabinete para sus efectos personales, cada dos habitaciones compartían un baño intermedio entre ambas. A decir de quienes vivieron en esta Escuela, esta disposición de dormitorio les permitía tener más privacidad y desde luego esto era favorable al alumno, puesto que había menos distractores y se podía estudiar en un mejor entorno. La entrada principal y la Guardia en Prevención estaban ubicadas en el vértice del terreno triangular justamente en donde confluyen la anteriormente denominada Avenida del Castillo, hoy Bulevar Pdte. Manuel Ávila Camacho (Anillo Periférico) y las calles de Batalla de Celaya y Cerrada de Palomas.

Las calles que delimitan ese terreno triangular son: hacia el norte, Batalla de Celaya; al sur, Cerrada de Palomas (la misma que más al oriente y sin tener un límite preciso, se denomina General García Conde) y al occidente, General Ildefonso Vázquez. Siguiendo con la descripción, hacia el occidente en sentido ascendente y conforme se llegaba a la base del triángulo, se encontraban: la explanada, el asta bandera, las oficinas administrativas, aulas, laboratorios, comedor, finalmente los dormitorios y la cancha de fútbol.



El edificio contaba con tres plantas, cuatro aulas para sesenta alumnos cada una, comedor y cocina para trescientas personas, auditorio para cien personas y ocho laboratorios.¹⁹

Fue a este edificio, que en septiembre de 1973, ingresaron por primera vez mujeres como alumnas de la Escuela Médico Militar, esta situación por demás inusitada y el no contar con dormitorio para personal femenino, provocó que las alumnas inicialmente fueran alojadas en la Escuela Militar de Enfermeras para el uso de dormitorio, el resto de las actividades las desempeñaban de manera conjunta con los alumnos varones. Situación que afortunadamente terminó con un nuevo edificio en 1976.²⁰ Este edificio albergó a la Escuela Médico Militar por espacio de veintinueve años, diez meses y quince días del 1 de diciembre de 1945 al 2 de septiembre de 1975, fecha en que se inició su demolición, para que en ese mismo predio se construyera uno nuevo.

Durante el año y trece días que tomó la demolición y construcción del nuevo, los alumnos fueron alojados de la siguiente manera: Las mujeres, en la Escuela Militar de Enfermeras; los alumnos varones de primero y segundo año, en la Escuela de Oficiales de Sanidad Militar; los de tercero y cuarto año en la Escuela Militar de Ingenieros (en ese entonces vecina a la Escuela Médico Militar) y los alumnos de quinto y sexto año, en el sexto piso del Hospital Central Militar.²¹

A esta tercera etapa la llamé “consolidación y desarrollo” porque indudablemente fue durante estos treinta años cuando la Escuela Médico Militar trascendió el entorno de las fuerzas armadas y gracias al apoyo económico de las autoridades en turno y a la labor diaria, incesante y efectiva de sus egresados, autoridades, maestros y alumnos, que le permitieron alcanzar un gran desarrollo consolidándose como una de las

mejores escuelas de medicina del país, cuyos egresados a la postre, se encargaron de darle el sólido prestigio del que actualmente goza.

Cuarta etapa: Lomas de Sotelo II (1976-2015). Modernización y homologación

En cuanto al segundo edificio de Lomas de Sotelo, el 2 de septiembre de 1975,²² se llevó a cabo una solemne ceremonia presidida por el Lic. Luis Echeverría Álvarez, presidente de la República en el edificio de Lomas de Sotelo II, con dos motivos, primero, el cese de actividades del antiguo edificio de la Escuela Médico Militar (Lomas de Sotelo I), segundo, la colocación de la primera piedra de las que serían las nuevas instalaciones del plantel (Lomas de Sotelo II)²³ (Figura 11). Las cuales fueron inauguradas el 15 de septiembre de 1976 también por el presidente de la República Lic. Luis Echeverría Álvarez, acompañado del general Hermengildo Cuenca Díaz secretario de la Defensa Nacional y miembros del gabinete.²⁴ (Figura 12)

La demolición del previo y la construcción de este edificio, estuvo a cargo de la empresa cons-



Figura 11. 2 de septiembre de 1975. Colocación de la primera piedra de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015), por el presidente de la República, Lic. Luis Echeverría Álvarez. Archivo fotográfico de la CEHEMM.



Figura 12. 15 de septiembre de 1976, detalles de la ceremonia de inauguración de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015). Por el presidente de la República Lic. Luis Echeverría Álvarez. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

tructora civil Tecnología Hospitalara S.A. bajo la dirección de los arquitectos Eduardo Echeverría Robleto y Eduardo Sánchez Espinoza.

Este, en su momento, moderno edificio (Figura 13), descrito a continuación en orden de oriente a poniente, contaba con: Guardia en Prevención y puerta principal, al igual que el anterior, ubicada en el vértice del terreno triangular en la confluencia de las calles de Batalla de Celaya, Cerrada de Palomas (General García Conde) y el anillo periférico; continuándose con una gran explanada para ceremonias e instrucción militar y el asta bandera; la torre de laboratorios de ocho pisos, en cuya planta baja se ubicaban las oficinas administrativas, directivas, Sala de Banderas y Biblioteca, inicialmente con ocho aulas; una con capacidad de 120 personas, dos de 100 personas y cinco aulas con capacidad para 80 personas cada una (se agregaron seis más de menor tamaño en la última década del siglo XX), arriba de las aulas originales se en-



Figura 13. Fachada de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

contraba el bioterio correspondiente con el 3er. piso en donde estaba el Laboratorio de Cirugía Experimental.

Un amplio comedor para 850 personas y su correspondiente cocina, un auditorio con un aforo para mil personas, un patio interior (Figura 14) desde luego de menores dimensiones que la explanada principal, circundado hacia el norte por jardines y aulas, hacia el oriente por el anfiteatro en la plata baja de la torre de



Figura 14. Patio interior de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015). Archivo fotográfico de la CEHEMM.



laboratorios, hacia el sur por el comedor y hacia el poniente por el auditorio; al costado sur del auditorio estaba el dormitorio femenino, debajo del cual se encontraban ubicados múltiples servicios auxiliares (panadería, tortillería, sastrería, carpintería, lavandería, pagaduría, etcétera), el dormitorio femenino (Figura 15) estaba separado del auditorio por jardines y un largo pasillo que atravesaba buena parte de del edificio y comunicaba, desde el gimnasio, ubicado completamente al fondo del terreno, hasta la explanada principal, por este pasillo se llegaba a las áreas deportivas con alberca de 15 x 20 m ubicada entre el casino (cafetería) y la puerta de entrada al dormitorio femenino, el gimnasio completamente equipado circundando una cancha reglamentaria de basquet ball y dos medias canchas a cada uno de los costados, fuera del área de duela del gimnasio y separadas del mismo por sanitarios para hombres y mujeres y la peluquería con cuatro sillones, se encontraban dos canchas de squash y las oficinas de los maestros de educación física.

Entre la parte trasera del auditorio y el gimnasio, estaban ubicados los dormitorios masculinos, en cuya la planta baja se encontraban, de norte a sur, la enfermería y los depósitos tanto



Figura 15. Dormitorio femenino de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015). Archivo fotográfico de la CEHEMM.

de vestuario y equipo como de armamento, y finalmente encima de los depósitos y enfermería, se encontraban los dormitorios masculinos, compuestos por cuatro pisos divididos en alas norte y sur, las cuadras del lado norte eran las “cuadras grandes” con capacidad para 64 alumnos y las del lado sur eran las “cuadras chicas” con capacidad para 36 alumnos. Al fondo de cada una de las cuadras se encontraba el área de baños (sanitarios, lavabos y regaderas) y en el espacio central entre las cuadras grande y chica de cada piso, el acceso a las escaleras y rampas, las salas de estudio, el vestíbulo, el cuarto de los oficiales comandantes de cada compañía y el cubo del elevador que daba servicio a todos los pisos. Figura 16

Es importante mencionar que si bien esta forma de dormitorios en grandes “galeras” acabó con la privacidad y el privilegiado ambiente de silencio para poder estudiar sin distractores, sirvió para poder aumentar la matrícula de alumnos, pues en una superficie menor, se pudieron alojar a muchos más alumnos que en los cuartos semiprivados de la antigua Escuela. Esto impuso desde luego a los alumnos, la necesidad de acostumbrarse a nuevo entorno y a superar las desventajas académicas comentadas.

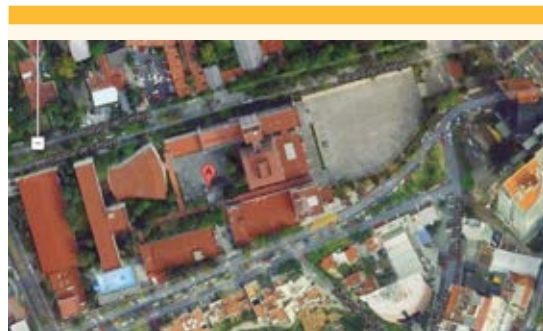


Figura 16. Imagen satelital del edificio de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015). La “A” señala el patio interior. Imagen: créditos de Google maps (www.google.com.mx)

Muy importante también es destacar que en el costado sur, del entonces del nuevo edificio, y a la mitad de la enorme cuadra sobre la calle de Cerrada de Palomas (General García Conde), se encontraban tres puertas de acceso, una para el servicio de intendencia, otra para el estacionamiento subterráneo y una intermedia que compartían tanto la Escuela Médico Militar como la Escuela Militar de Graduados de Sanidad, ésta última ocupaba un edificio de pequeñas dimensiones, pero de tres pisos, que se encontraba a espaldas de la dirección y subdirección del plantel, separado de ellas por el gran pasillo central descrito anteriormente y entre la explanada hacia su costado oriente y el comedor hacia su costado poniente.

La importancia de esto último radica fundamentalmente en que a partir del 6 de abril de 1970, fecha en que fue creada la Escuela Militar de Graduados de Sanidad, los alumnos egresados de la Escuela Médico Militar fueron incluidos en los programas de internado y residencias médicas homologados con el resto de las escuelas y facultades de medicina del país, las residencias dejaron de ser "piramidales" y se hicieron "columnares"²⁵ y por si esto no fuera poco, el 29 de diciembre de 1975 se creó la Universidad de Ejército y Fuerza Aérea,²⁶ con lo que a partir de este momento, los egresados de la Escuela Médico Militar contamos con aval universitario.

Importante también es mencionar que a partir de 1977 todos los alumnos de nuevo ingreso, antes de iniciar sus cursos en la Escuela Médico Militar, deben hacer una estadía en el Heroico Colegio Militar denominada genéricamente "curso básico". Este ha cambiado de denominación en estos cuarenta años desde el inicial Curso de Educación Militar Básico (CEMB) hasta el actual Curso Básico de Formación Militar (CBFM) y la duración del mismo también fue modificándose, de seis meses en los años setenta, disminuyen-

do a cuatro y tres meses para finalmente regresar en 2016 a la duración original de seis meses.

Este edificio albergó a la Escuela Médico Militar por espacio de treinta y ocho años, cuatro meses y veintitrés días, del 15 de septiembre de 1976 al 7 de febrero de 2015, fecha en que se inició su demolición, para que, al igual que sucedió en 1975, en ese mismo terreno se construyera uno nuevo. Figura 17

Durante el lapso de un año, un mes y diez días que tomó la demolición y construcción del nuevo, los alumnos fueron alojados de la siguiente manera: Las mujeres, en los dormitorios ubicados en el campus de la Escuela Militar de Graduados de Sanidad y los alumnos varones de primero a quinto año, en el exedificio de la Escuela Militar de Oficiales de Sanidad.

Cerraré esta cuarta etapa haciendo hincapié en que la presencia de la mujer en la Escuela Médico Militar ha sido un paso muy importante que si bien inició en 1973 correspondiendo a la tercera etapa, fue en esta cuarta etapa cuando se afianzó y que a pesar de haber sido de inicio muy difícil para las pioneras, ha valido la pena

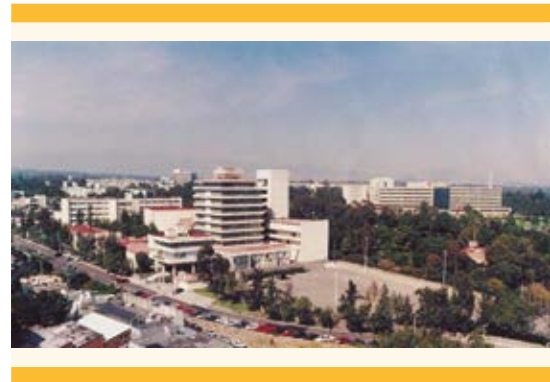


Figura 17. Vista lateral de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo II (1976-2015), a la derecha se aprecia el Hospital Central Militar. Archivo fotográfico de CEHEMM.



y actualmente más del 40% del alumnado son mujeres.

A esta cuarta etapa la subtitulé “*Modernización y homologación*”, puesto que se inició con nuevas y modernas instalaciones, al grado tal que el día de su inauguración el Teniente Coronel M.C. Ret. José Pizá Bueno (generación 1933-1939) exclamó: *¡Esta es la casa rica de nuestra madre pobre!* Escuela nueva con muchas facilidades para obtener como alumnos, el mayor provecho de la estancia en ella y la homologación, como se mencionó anteriormente, obedece a que fue en esta etapa cuando maduró la Escuela Militar de Graduados de Sanidad y también fue creada la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, lo que permitió que la preparación de los alumnos de la Escuela fuera diseñada teniendo como objetivo un adecuado desempeño en los planes de estudio de posgrado recientemente creados y homologados con el resto del país, permitiendo así que el entorno Médico Militar dejara de ser una ínsula dentro del contexto médico y académico nacional.

**Quinta etapa: Lomas de Sotelo III (2016-fecha).
*El porvenir.***

El tercer y último edificio de Lomas de Sotelo (Lomas de Sotelo III), fue inaugurado oficialmente el 16 de marzo de 2016 por el presidente de la República, Lic. Enrique Peña Nieto acompañado por el General Secretario de la Defensa Nacional Salvador Cienfuegos Zepeda, e integrantes del gabinete presidencial. Figura 18

Gracias al interés particular del General Cienfuegos en la modernización del Servicio de Sanidad Militar para alcanzar mayor bienestar y una mejor atención en salud para los militares y sus derechoabientes, este edificio supera con mucho a todos los anteriores, no sólo en su planta física, la cual creció de manera notable, sino también en cuanto a las facilidades del mismo



Figura 18. 16 de marzo de 2016. Inauguración de la Escuela Médico Militar (Lomas de Sotelo III) y el Centro Militar de Ciencias de la Salud por el presidente de la República, Lic. Enrique Peña Nieto. Archivo fotográfico de la CEHEMM.

y el sofisticado equipamiento tanto académico como técnico y de enseres de todo tipo que indudablemente harán de la labor educativa una actividad más productiva y provechosa.

Tanto la demolición de la anterior como la edificación de la nueva y actual sede de la Escuela Médico Militar, quedó a cargo de la Dirección General de Ingenieros, fungiendo como ingeniero residente y responsable de toda la obra del Centro Militar de Ciencias de la Salud (CE-

MICSA), del que forma parte la Escuela Médico Militar, el Coronel ingeniero constructor Arturo Marcelo Rodríguez Segura.²⁷

Este edificio, a diferencia de los dos que le precedieron, modificó su disposición espacial, de modo que en el vértice de las calles de Batalla de Celaya, Cerrada de Palomas y anillo periférico, ya no se encuentra la entrada principal, por el contrario, en este sitio se yergue un gran edificio de seis pisos, de enormes paredes que funcionan como una efectiva barrera física entre el exterior y el interior del plantel, este edificio corresponde a los dormitorios tanto para mujeres como para varones y las oficinas de la Comandancia del Cuerpo de Cadetes.

Avanzando en dirección de oriente a poniente, después se encuentra una gran explanada para ceremonias e instrucción militar de orden cerrado y el asta bandera, debajo de la explanada se encuentra el estacionamiento subterráneo de dos niveles con puerta de acceso hacia la calle de Cerrada de Palomas; a la mitad del terreno se encuentra un soberbio edificio de seis pisos que abarca desde la calle de Batalla de Celaya hasta la de Cerrada de Palomas, en el que se encuentran las oficinas administrativas, la dirección y subdirección; las aulas, los laboratorios y en su sótano, el laboratorio de cirugía experimental y el área de bioterio.

Posteriormente a este edificio se encuentran dos edificios de menor tamaño, uno ubicado más cerca de la puerta de acceso que da a la calle de Batalla de Celaya, destinado a la enfermería del CEMICSA y otro, destinado a la Guardia en Prevención, pagaduría y peluquería, ubicado más cerca de la puerta de acceso que da a la calle de Cerrada de Palomas y que es la puerta que realmente funciona como acceso principal a la Escuela Médico Militar para las personas que provienen del exterior del campus del CEMICSA, puesto que la puerta opuesta, solamente se uti-

liza para los desplazamientos hacia el Hospital Central Militar y otros campos clínicos y queda ubicada frente al Hotel del Ejército.

Continuando hacia el poniente se encuentra un conjunto de tres grandes bloques con un pasillo central que va del edificio de aulas y oficinas, hasta el puente elevado que comunica a la Escuela Médico Militar con el resto de los planteles del CEMICSA y a los lados de este pasillo se ubica el enorme auditorio con capacidad para mil personas, este edificio contiene además la Biblioteca, el Museo de la Escuela Médico Militar, y la sala de historiadores de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar y en su azotea se encuentra una cafetería. El edificio del auditorio se ubica entre el pasillo central y la calle de Batalla de Celaya.

Entre el pasillo central y la calle de Cerrada de Palomas (General García Conde), justo enfrente del auditorio, se levanta un enorme edificio destinado a las áreas deportivas que aloja en su interior a la alberca olímpica, fosa de clavados, gimnasio equipado, canchas de basquetbol, voleibol, etcétera.

Finalmente en la parte posterior, hacia la esquina de las calles de Batalla de Celaya y General Ildefonso Vázquez, se levanta otro gran edificio destinado a un enorme comedor de dos plantas y su correspondiente cocina que al igual que las áreas deportivas, el auditorio y la biblioteca, son áreas comunes para todo el personal de los planteles integrantes del CEMICSA, (Escuela Médico Militar, Escuela Militar de Graduados de Sanidad, Escuela Militar de Odontología, Escuela Militar de Oficiales de Sanidad y Escuela Militar de Clases de Sanidad). Figura 19

A pesar de las múltiples mudanzas y cambios de sede, después de cinco edificios diferentes (Figura



Figura 19. 15 de marzo de 2016. Vista aérea de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo III y el Centro Militar de Ciencias de la Salud. Archivo fotográfico de la CEHEMM.



Figura 20. Las cuatro primeras sedes de la Escuela Médico Militar. Archivo Fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar. Autor del Collage M.M.C. Ret. Antonio Moreno Guzmán.

ra 20), la esencia de la Escuela Médico Militar y sus egresados ha perneado incólume, refrendando diariamente, como menciona la letra de su himno actual “en callada labor cotidiana, del Ejército norma y virtud”²⁸, el compromiso asumido con la promoción, conservación y

recuperación de la salud de los integrantes del Ejército y Fuerza Aérea mexicanos, sus derechoahabientes y el pueblo de México.

A semejanza de lo ocurrido en los años cuarenta del siglo XX, a 99 años de existencia de la Escuela Médico Militar, con este flamante nuevo edificio (Figura 21), una vez más, el Mando Supremo y el Alto Mando del Ejército y Fuerza Aérea le han dado un renovado voto de confianza a nuestra Escuela con una inversión sin parangón tanto en planta física nueva como con infraestructura con tecnología de punta para cumplir con la labor docente y formativa en beneficio de la preparación de los alumnos de la Escuela Médico Militar, imprimiéndole con estas acciones un gran impulso que seguramente se verá reflejado, como siempre y a lo largo de los años, en un sentido de pertenencia e identidad fortalecido por el orgullo de ser y pertenecer a tan ilustre institución y que indudablemente se traducirá en un mejor porvenir para la salud de los soldados de México y de sus familias.

“¡Larga vida a la Escuela Médico Militar!” Figura 22

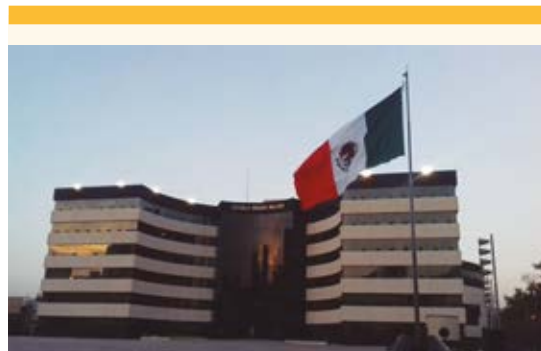


Figura 21. 15 de marzo de 2016. Fachada de la Escuela Médico Militar de Lomas de Sotelo III, el día previo a su inauguración. Cortesía del Coronel M.C. Óscar Escalante Piña.



Figura 22. Escuela Médico Militar (cinco sedes)

REFERENCIAS

- Piza-Bueno J. Documentos para la historia de la Escuela Médico Militar, 80 aniversario, 1997. T.I. México.1998.
- Moreno-Guzmán A. La Escuela Práctica Médico-Militar. Rev Sanid Milit Mex 2011;65(3):116-120.
- Moreno-Guzmán A. La medicina militar en México en 1915. Gac Med Mex. 2016;152:269-73.
- Gracia-García E. Escuela Médico Militar. Fundación. Edición del autor. México 2012. p.112.
- Moreno-Guzmán A. XC Aniversario de la Escuela Médico Militar. Rev Sanid Milit Mex 2007;61(2):118-120.
- Lozoya-Solís J. La Escuela Médico Militar de México. Edición del autor. México. 1977. p. 73
- Gracia-García E. Escuela Médico Militar. Fundación. Edición del autor. México 2012. p.93.
- Benitez-Soto L. Bosquejo histórico de la fundación de la Escuela Constitucionalista Médico Militar, (CEHEMM). pp. 30-39.
- Suárez-Torres G. Bosquejo histórico de la fundación de la Escuela Constitucionalista Médico Militar, (CEHEMM). p. 67
- Gutiérrez-Sedano JL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional EMDN. México. 1987.T.III. p. 171.
- Suárez-Torres G. Bosquejo histórico de la fundación de la Escuela Constitucionalista Médico Militar, (CEHEMM). p. 68.
- Schulz-Contreras M. Bosquejo histórico de la fundación de la Escuela Constitucionalista Médico Militar, (CEHEMM). p. 91.
- Piza-Bueno J. Documentos para la historia de la Escuela Médico Militar, 80 aniversario, 1997. T.I. México.1998.
- Entrevista al general brigadier MC Ret. Edmundo Calva Cuadrilla, en su domicilio particular en Huixquilucan de Degollado, Estado de México, México. Realizada por el mayor MC Ret. Antonio Moreno Guzmán el 2 de marzo de 2013.
- Gutiérrez-Sedano JL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional EMDN. México. 1987.Tomo III. p. 195.
- Moreno-Guzmán A. Historia de la Cirugía General en el Hospital Central Militar. Rev Sanid Milit Mex 2013;67(3):128-135.
- Sánchez-Neira I. El Hospital Central Militar. Gral. de Bgda. M. C. Ignacio Sánchez Neira. Director de Sanidad Militar. Edición del autor. México, 1943.
- Moreno-Guzmán A. La formación de los cirujanos militares mexicanos (1947-1970). Edición del autor. México. 2016. p. 115.
- Garay-Leyva, R. Construcción de la Escuela Médico Militar en Lomas de Sotelo, D.F. México. El autor. 1979. (Tesis de licenciatura en Ingeniería Civil, UNAM) p.4.
- Moreno-Guzmán A. XC Aniversario de la Escuela Médico Militar. Rev Sanid Milit Mex 2007;61(2):118-120.
- Entrevista con el general de brigada MC José Luis Ojeda Delgado, director general de Sanidad Militar, realizada por el mayor MC Ret. Antonio Moreno Guzmán el 4 de marzo de 2017 en la Dirección General de Sanidad, Ciudad de México.
- Santos-González JA. Inauguración de la Escuela Médico Militar. Revista del Ejército y Fuerza Aérea. SEDENA. Septiembre, 1976;189-171.
- Secretaría de la Defensa Nacional, seis años de labor, 1970-1976. Taller autográfico de la Secretaría de la Defensa Nacional. EMDN. México. 1976. p. 67
- Gutiérrez SJL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional. EMDN. México. 1987.Tomo IV. p. 99
- Moreno-Guzmán A. La formación de los cirujanos militares mexicanos (1947-1970). Edición del autor. México. 2016. p. 75
- Moreno-Guzmán A. La formación de los cirujanos militares mexicanos (1947-1970). Edición del autor. México. 2016. p. 104
- Centro Militar de Ciencias de la Salud. Autor: Secretaría de la Defensa Nacional. Dirección General de Comunicación Social, Sección de Difusión Interna. México. 2016. Personal participante en el proceso de construcción del CEMICSA. p. 132.
- La letra del actual himno de la Escuela Médico Militar es obra del entonces coronel MC y director de la Escuela, Ángel Porfirio Cervantes Pérez en 1983.